

CAUSAS, CONTROL Y EFECTOS DE LA ENFERMEDAD PARASITARIA

Entrevista realizada al Dr. Carlos Entrocasso - Grupo de Sanidad Animal - EEA INTA Balcarce. 2001.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Parasitosis](#)

Con el destete en otoño se debe pensar en los planes sanitarios de prevención, ¿Qué debe hacer el productor?

El otoño es la época donde los parásitos causan mayores pérdidas. La coincidencia con el destete de un animal tan susceptible requiere, en el inicio de este período de recría, un plan sanitario que va desde las vacunaciones profilácticas comunes, que se tienen en la zona, a las estrategias de control parasitario.

Las enfermedades parasitarias tienen en el área templada una incidencia en la producción de 40 a 50 kilos de pérdida de peso por animal, que está relacionada con la parasitosis gastrointestinal, algo de mosca de los cuernos (que hace perder 6 ó 7 kilos) y en algunas circunstancias, en la cuenca del salado, tenemos también problemas de sarna. Todo esto implica un riesgo de pérdida de 40 a 50 kilos de peso por animal.

La mayoría de los productores aplican tratamientos y esos tratamientos, si bien no están muy vigilados hacen que se evite la pérdida de 20 a 30 kilos de peso, pero queda pendiente como pérdida subclínica, o sea sin síntomas, entre 25 y 30 kilos, lo que hace prácticamente inviable económicamente la producción si estamos con este riesgo.

Lo que nosotros le pedimos al productor es que discuta con su veterinario los controles preventivos de enfermedades parasitarias, ya que hay abundante información generada por los INTA y las Facultades (como ejemplo se menciona que el INTA Balcarce ha sido pionero en esto y también la Facultad de Ciencias Veterinarias de Tandil trabaja mucho en el tema).

Hay una definición muy clara del fenómeno de parásito para esta época otoño invernal con planes que involucran, según las enfermedades, la tarea de reducir la infección parasitaria de las pasturas de las cuales los animales van a levantar las larvas y luego presentar la enfermedad.

Ser estricto y duros en los tratamientos de otoño e invierno nos permite poner menos cantidad de droga en el medio ambiente y ser más exitosos en el control de la enfermedad, no sólo en un año de producción sino dejar un menor pie de infección para el año siguiente.

Si hacemos las cosas bien hoy, también lo estamos haciendo para la próxima temporada de producción de terneros, si hacemos las cosas mal dejamos un pie de infección más alto para que la enfermedad sea peor el año siguiente.

Hay que tomar con mucha responsabilidad un programa estricto de control en esta época del año cuando el ternero no tiene defensas y requiere ayuda, si el sistema pastoril está infectado.

Puede haber distintas opciones si hay manejo con verdeos o pasturas nuevas.

Hay que diseñar un plan estratégico de intervención para controlar las pérdidas producidas por los parásitos, de esto se debe encargar el profesional de confianza del productor.

Si no lo tuviera, hubiera dudas o una problemática especial, el Servicio de Diagnóstico Veterinario Especializado, que pertenece al Grupo de Sanidad Animal del Área de Producción Animal de la Estación Experimental del INTA Balcarce, puede ayudar al profesional y productor, a diseñar el programa de control específico para su campo.

¿Qué consecuencias le trae al productor no hacer las cosas bien en el control de los parásitos?

Cuando el productor comienza a ver síntomas de la enfermedad parasitaria ya se han arriesgado 40 kilos de peso de cada animal.

Para tener una idea, con 30 kilos de pérdidas de peso del animal el productor dice: "No le caerá bien el pasto. La calidad del pasto cayó por ser invierno" y no es eso. Con una probabilidad altísima es un problema de parásitos que no dejan asimilar el alimento.

Entonces una enfermedad parasitaria que no muestra síntomas son unos 30 kilos de pérdida de peso. Cuando empiezan a aparecer síntomas, es alrededor de los 40 kilos de pérdida de peso. Si llega a haber animales muertos, estamos entre 60 a 70 kilos de pérdida de peso. Los kilos perdidos no se van a compensar, porque se perdió desarrollo.

No hay compensatorio sanitario con respecto a la enfermedad parasitaria, lo que se perdió se perdió, lo que se requiere después es más tiempo y en vez de ser músculo, que es lo que se arriesga con los parásitos en los terneros de destete y recría, vamos a tener que poner grasa con un costo muchísimo mayor en alimento y tiempo.

Las pérdidas de kilos son dinero que no va a llegar al productor, ¿cómo podemos saber qué incidencia está teniendo en el rodeo la enfermedad parasitaria?

Los parásitos externos se ven, mosca de los cuernos o sarna es fácil de observar y los productores pueden reaccionar rápidamente.

Los parásitos internos son mucho más difíciles de detectar porque no los vemos y lo único que podríamos llegar a medir es una parte de su ciclo, en la que ponen huevos, y por cuenta de huevos en materia fecal se puede advertir la presencia de parásitos adultos dentro del animal.

Según el número de H.P.G., como se le llama a la cuenta de cantidad de Huevos Por Gramo en materia fecal, uno puede saber que está ante el riesgo de presencia de larvas parásitos en las pasturas y seguramente va a tener un daño el animal.

Aunque el H.P.G. no es un indicador directo de la cantidad de parásitos internos que tiene el animal, es de mucho valor en la primera parte del año cuando no tienen defensas. En la segunda parte del año, después de la primavera ya hay respuesta inmune y pierde valor de interpretación, pero en la primera parte el H.P.G. es un indicador importante de cómo se está infectando la pastura.

El otro sistema sería lavar pasto, así podemos medir la cantidad de infección que hay en la pastura que el animal va a comer.

Si tenemos opciones de potreros de buena calidad para estos terneros podemos saber cuál es el potrero de menor riesgo.

Con la necropsia de animales muertos podemos saber qué parásitos están actuando, pero en ese momento ya es tarde y está todo el rodeo infectado.

La otra forma de diagnóstico es hacer comparaciones de ganancia de peso de animales tratados con antiparasitarios sistemáticamente, con otro de control que espera una diferencia de peso con el primer lote para empezar a administrarle antiparasitarios. Se llama control vigilado.

Esto nos da mucha información del establecimiento. Requiere de la formación de lotes de animales muy parejos del cuerpo de parición, que son animales de buena sensibilidad a los parásitos.

No hay que usar la cola de parición, por ser muy débiles, ni tampoco hay que usar la cabeza de parición porque son animales que responden muy bien y esconden la información de que otros animales podrían estar sufriendo la enfermedad sin que este grupo lo demuestre.

Con estos métodos ya tenemos un esquema de seguimiento y diagnóstico.

Sabiendo que tenemos parásitos y cuánto tenemos, ¿cómo los controlamos?

Para poder controlar a los parásitos es importante conocer la calidad de las drogas.

Hay que utilizar drogas de laboratorios serios, que siempre mantienen un estándar de calidad porque están vigilados. Y llamo la atención sobre este tema porque hay muchos productos que no tienen control de calidad y de acuerdo a los vaivenes del mercado la calidad puede variar. No hay un control oficial de la calidad de los productos, solamente cuando se presentan los certificados para la venta por primera vez hay un control, y después raramente se controla.

Hay diferencias importantes de calidad. Entonces la primera recomendación es dosificar con un producto de primera calidad, después si tenemos problemas de parásitos internos y/o externos elegimos los productos a utilizar: los orales, conocidos también como lechosos, se dan por boca y tienen una acción de drogas de dos a tres días, en el mejor de los casos, con productos buenos. Por lo tanto habría que repetirlos con cierta frecuencia alrededor de 22 a 23 días desde principios del otoño al principio de invierno. Seguir con supervisión profesional recordando que 21 días es el período de crecimiento de las larvas.

Si usamos endectocidas, los que tienen buena calidad de droga, tienen una acción de 25 a 28 días y los de larga acción, también de marcas muy conocidas, pueden llegar a los 40 a 45 días de acción de protección. Estos pueden repetirse a los 60-70 días.

Esto hace que cuanto más larga sea la residualidad del producto, menos movimientos de hacienda tendremos que hacer por los controles contra parásitos.

Todas estas recomendaciones son siempre que estemos sobre pasturas infectadas. Si tenemos un verdeo, que viene de agricultura y está limpio, podemos usar una droga más barata, pero siempre de buena calidad, por que no necesitamos efecto residual.

Si se utilizan pasturas nuevas de campo ganadero, verdeos o pasturas nuevas realizadas con siembra directa, sigue habiendo posibilidad de infección de parásitos ya que no se rompe la materia fecal que es el "hotel" de las larvas.

Hay que tener mucho cuidado en el diseño del programa, usar productos de calidad, y de acuerdo a la problemática del campo.

[Volver a: Parasitosis](#)